

CAPÍTULO V

Que trata del desgraciado regreso de Don Quijote a su casa y de la quema de sus libros

Viendo, pues, que no podía moverse, decidió consolarse recitando unos versos aprendidos en uno de sus libros.

-¿Dónde estás, señora mía,
que no te duele mi mal?
O no lo sabes, señora,
o eres falsa y desleal.

Quiso la suerte que acertara a pasar por allí un labrador de su mismo pueblo. Quedó el hombre admirado al oír aquellos disparates. Pero viendo el estado en que se encontraba su vecino, procuró levantarlo del suelo y, con no poco trabajo, lo subió en su burro, por ser montura más tranquila.

Recogió luego las armas y las ató a Rocinante; y tomando las riendas del rocín y del asno, se encaminó hacia el pueblo, maravillado al oír los delirios que exclamaba el molido Don Quijote.

-¡Oh, noble marqués de Mantua, sepa vuestra merced que, en nombre de Dulcinea, yo haré los más famosos hechos de caballerías que se han visto en el mundo!

-Os digo, señor –respondía el labrador-, que no soy ese marqués de Mantua, sino Pedro Alonso, vuestro vecino.

Entretanto, el ama de Don Quijote, la sobrina, el licenciado Pedro Pérez (que así se llamaba el cura) y maese Nicolás, el barbero, conversaban preocupados por la ausencia del hidalgo, que ya duraba tres días.

-¿Dónde estará mi señor? ¡Malditos sean esos libros que le han ocasionado esta locura!- decía el ama.

-Eso digo yo también- intervino el cura-. Y a fe mía que no pasará el día de mañana sin que sean condenados al fuego esos libros.

Ya caía la tarde, el labrador llegó con Don Quijote a la puerta de la casa, llamando a grandes voces. Al oír los gritos, salieron todos y corrieron a abrazarle.

-No me toquéis-dijo el dolorido Don Quijote intentando bajar del burro-, que vengo malherido por culpa de mi caballo. Llevadme al lecho y llamad a algún hechicero ilustre que cure mis heridas.

Lleváronle pues a la cama; y buscándole las heridas no le hallaron ninguna.

-Sólo estoy molido a causa de una caída de mi caballo cuando libraba una tremenda batalla con diez gigantes-decía el hidalgo-.

Ahora dejadme dormir en paz.

Cuando el caballero se hubo dormido, el cura se informó por el labrador del modo que había hallado a Don Quijote. De esta manera aumentó el deseo de todos de acabar con aquellos libros cuanto antes. Y así lo hicieron al día siguiente. Entraron todos, sobrina, ama, cura y barbero, en el aposento donde estaba la biblioteca, y vieron allí más de cien libros de caballería.

Intentaron, entre todos, escoger aquellos libros que debían quemarse y aquellos que no, pero el cura se cansó pronto y ordenó:

-¡Que vayan todos al fuego, que poca diferencia hay entre ellos!

Luego bajaron al corral y encendieron una hoguera que fue alimentada por una pila de libros, creyendo que al suprimir la causa, iba a cesar el mal que aquejaba al bueno de Don Quijote. Y así, tantos libros fueron quemados, que muchos de ellos acabaron en el fuego aunque eran buenos, pagando justos por pecadores.

No contento con esto, el cura hizo tapiar la puerta del aposento, para evitar nuevas tentaciones de Don Quijote.

CAPÍTULO V

Que trata del desgraciado regreso de Don Quijote a su casa y de la quema de sus libros

1. COMPRENDIENDO

Estrategia: consiste en inventar preguntas conociendo las respuestas.

—————> Escribe las preguntas que corresponden a cada respuesta.

Preguntas	Respuestas
1. _____	? Recitó unos versos
2. _____	? Un labrador
3. _____	? Caída la tarde
4. _____	? A la cama
5. _____	? Al día siguiente
6. _____	? En el aposento
7. _____	? En el corral
8. _____	? Tapiar la puerta del aposento
9. _____	? Para evitar nuevas tentaciones

2. ¿ES CIERTO TODO ESTO?

—————> Algunas de estas afirmaciones sobre la lectura no son ciertas:

	Verdadero	Falso
• El labrador subió a Don Quijote en su caballo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• El barbero era maese Nicolás	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• Don Quijote llamaba al labrador marqués de Mantua	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• Los libros ocasionaron la locura de Don Quijote	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• Vengo malherido por culpa de unos mercaderes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• Vieron en el aposento más de 1000 libros de caballería	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• Encendieron una hoguera en el corral con todos los libros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• Sólo se salvaron los libros que no hablaban de caballería	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• Don Quijote libró una tremenda batalla con diez gigantes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- El cura se llamaba Pedro Pérez

3. LA IDEA PRINCIPAL

Estrategia: resumir lo fundamental, lo principal, lo importante

—————> **Construye la idea principal completando este resumen.**

Pedro Alonso un _____ y vecino de su _____, encontró a _____
_____ malherido, lo recogió y llevó a casa.
Su sobrina, el _____, el _____, y el _____ decidieron _____ todos
los _____ en una _____ por creer que eran la causa de la locura de

**Escribe tú solo la
IDEA PRINCIPAL**



4. VOCABULARIO

—————> **Consulta el significado de estas palabras**

—————> **Escribe una frase con cada una de ellas**

- MAESE: _____
- _____
- APOSENTO: _____
- _____
- CORRAL: _____
- _____
- LECHO: _____
- _____

- MAESE: _____
- _____
- APOSENTO: _____
- _____
- CORRAL: _____
- _____
- LECHO: _____
- _____